

Falleció el Amauta: Guillermo Ugarte Chamorro*

Grégor Díaz

A sólo 17 días para cumplir 77 años, falleció el doctor Guillermo Ugarte Chamorro: (31 julio 1921, Arequipa - 14 julio 1998, Lima-Perú), después de celebrar sus 70 años de vida teatral.

De niño debutó en teatro con el Grupo Aficionado Precocidad, de la ciudad de Arequipa, de la cual fue su principal promotor. Más adelante, se incorporó a la Compañía Infantil Hermanos Gassols con la cual hizo, incluso, gira internacional hasta Santiago de Chile, actuando en villorrios y oficinas salitreras, en la época que como carreteras sólo existían huellas y era común y mejor viajar por barco.

Se graduó en la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Al dejar la dirección de la Escuela Nacional de Arte Escénico el actor español Edmundo Barbero, se nombró al doctor Ugarte Chamorro en ese puesto, desde el cual, su pasión desbordante, dio un impulso fantástico al teatro limeño-peruano.

La formación pedagógica fue su preocupación constante; su afán contumaz coronó su anhelo al inaugurar el teatrín del Pasaje García Calderón, donde, con alumnos, realizó temporadas permanentes. Funciones al aire libre en La Conchas Acústica del Campo Marte. Estamos hablando de la Lima donde al estreno asistía casi un lleno, a la segunda función, media sala y, generalmente, ya no había una tercera.

La difusión mimeográfica a dimensión nacional de obras de teatros, ensayos y trabajos especializados de investigación, fue una constante que realizó tiempo después en el Teatro Universitario de San Marcos.

Quién ama desmesuradamente exagera pasiones. La Escuela Nacional de Arte Escénico fue recesada durante su administración. Posteriormente reinició sus actividades con el nombre de Escuela Nacional de Arte Dramático (ENAD). Don Guillermo nunca aceptó que la escuela reabierta fuera la recesada y a la ENAE la dio por muerta. Por más de 30 años, hasta su fallecimiento, convocando a ex alumnos, autoridades y amigos, celebró los aniversarios de defunción de la Escuela Nacional de Arte Escénico en ceremonias públicas muy emotivas. La ENAE, ahora, pirandellianamente, ha muerto con él.

Las consideraciones a su pasión teatral, respeto a su labor y afecto a su persona, bien se puede medir en estas celebraciones. Pues, existiendo la escuela de teatro del estado (la ENAE cambio varias veces de nombres a través del tiempo), las autoridades e intelectuales asistíamos a las conmemoraciones de un instante de la vida de la escuela oficial de teatro (ENE), separándola del todo – existencia real: Instituto Nacional Superior de Arte Dramático, que es su nombre actual. Si doctor Ugarte leyera estas líneas, me quitaría su amistad.

El año pasado, presintiendo su muerte, don Guillermo fomentó la creación de la asociación de “Enaistas” (derivación afectiva de la sigla ENAE). Durante 30 años dirigió, más tarde, El Teatro de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y, naturalmente, como al correr los años se explaya la pasión y más en ausencia, a la sala de Teatro de San Marcos la bautizo con las siglas “ENAE.”

Organizó permanentemente los concursos de dramaturgia de obras de teatro de corta duración, promocionando la bienvenida de nuevos dramaturgos. Al jubilar, después de 30 años, ya como representante de la Filial de CELCIT en Perú, continuó esta labor hasta que, con la crisis económica del país, los dos últimos años, los premios fueron simbólicos: no halló patrocinador.

En el Teatro de San Marcos ha dejado quizás la más grande biblioteca especializada en teatro de Sudamérica; una hermosa colección de afiches de teatro (delicadamente enmarcados), que testimonia tanto la actividad teatral cuanto el transcurso y evolución de las artes gráficas y técnica del afiche. De su propiedad queda una vasta biblioteca y voluminosos trabajos de investigación; quizás, también, la única colección de máscaras que alcanza a la creación de varias culturas y países; y, una muy valiosa colección filatélica de teatro, teatristas, mimos y muñecos de la representación.

Que haya descanso en su tumba; que la diosa Talia gratifique su larga espera, y él, ahora, reciba el reconocimiento a su labor desde los aplausos calurosos que los hombres, al cerrarse el telón de su gran vida, le rinden.

Lima, Perú

*Amauta: Maestro sabio en la cultura Inca.